



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Crianza con apego: nuevas recetas para viejas prescripciones  
Diana Leonor Di Stefano  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 1, agosto 2020  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

## Crianza con apego: nuevas recetas para viejas prescripciones

Parenting with attachment: new recipes for old prescriptions

**Diana Leonor Di Stefano**

[diana.distefano@gmail.com](mailto:diana.distefano@gmail.com)

---

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

### Resumen

La crianza se define como un proceso sociocultural e históricamente situado que conlleva acciones prácticas para el cuidado infantil y representaciones sobre las figuras parentales y la niñez. El modelo de la 'crianza con apego' de William Sears (2001) propone 8 principios que las figuras parentales, en especial la madre, deben realizar para generar una buena crianza. En un contexto de expansión de Internet y de digitalización de la vida cotidiana, las redes sociales han permitido que las prescripciones de esta propuesta de crianza se popularicen en la escena digital. En este ensayo se propone describir y analizar las tramas simbólicas en torno a la 'crianza con apego', la maternidad, la paternidad y la infancia y cómo se reactualizan los debates sobre la dicotomía naturaleza-cultura en una etapa atravesada por lo digital. Si bien la crianza con apego se postula como alternativa a la crianza tradicional, refuerza estereotipos que ubican a la madre como la principal encargada en las tareas de cuidado y consolida una visión esencialista y naturalista de las funciones genéricas que deben realizar mujeres y varones en la sociedad.

### Palabras clave

Crianza con apego, crianza, maternidad, paternidad, género.

## Introducción

En las últimas décadas, se han evidenciado transformaciones en los modos de pensar y experimentar la niñez y los vínculos intergeneracionales. Esta reorganización de discursos y prácticas en torno a la infancia y las parentalidades debe analizarse en relación a cambios sociales, culturales y vinculares más amplios. Es decir, tomar en cuenta las nuevas configuraciones familiares e institucionales, las representaciones en torno a las prácticas de crianza, así como las formas de relación, constitución y desarrollo de sujetos sociales (Ortner, 2006; Diker, 2009).

En este contexto de transformaciones contemporáneas, en ciertos grupos de sectores medios urbanos, surgen propuestas novedosas de socialización infantil denominadas 'crianza con apego', 'crianza natural' o 'crianza respetuosa', que aparecen como críticas a las figuras tradicionales de autoridad y los saberes científicos, muy especialmente el saber biomédico encarnado en la pediatría, en tanto prescribiría métodos estandarizados de criar, cuidar y constituir sujetos. En un mundo en el que pareciera preponderar la lógica de la inmediatez, la velocidad, la liquidez y lo efímero (Bauman, 2004), esta propuesta apela a una metáfora naturalista que busca construir experiencias más íntimas, 'instintivas' y vivenciales entre padres e hijos.

La crianza con apego (*attachment parenting*) es un término propuesto por el pediatra estadounidense William Sears en los comienzos de la década de 1980. Representa una corriente fundamentada en los principios de la teoría del apego (*attachment theory*) desarrollada por el psicólogo John Bowlby en la década de 1960. La teoría propone, entre otros postulados, la adaptación de los adultos a las necesidades de los pequeños, la lactancia o amamantamiento materno, el porteo, compartir el sueño y hacer colecho con el mayor contacto físico madre-hijo posible (Sears & Sears, 2001).

En su libro, Sears propone que «La crianza con apego es lo que los padres harían naturalmente sin la influencia de 'expertos' (...) es una forma antigua de cuidar a los bebés. Se basa en las formas en que muchas culturas tradicionales cuidan a bebés y madres»<sup>1</sup> (2001, 62). Vale preguntarse, ¿Qué es eso natural que harían los padres? ¿Qué tradiciones se retoman? ¿Qué sucede con el concepto de la díada madre-bebe y qué lugares tienen las otras figuras que participan en la crianza? ¿Es posible una crianza 'natural' si contamos con la ayuda de la tecnología?

En el presente trabajo se intentará realizar un análisis crítico sobre los discursos de la crianza con apego y los discursos naturalistas, enfatizando el lugar predilecto que

tiene la mujer en la crianza y la maternidad. Se busca cuestionar las premisas biologicistas, naturalistas y universalistas con las que se concibieron y aún se conciben las diferencias humanas, las lógicas binarias genéricas, así como los roles y funciones de mujeres y varones estipulados como evidentes. Es necesario marcar la importancia de los eventos que suceden en Internet, dado que influyen en el consumo de objetos o servicios para la infancia y en reapropiaciones en torno a estas representaciones que conviven en las fronteras de la digitalidad tecnológica y los cuerpos/mentes que las utilizan.

Del cúmulo de ideas asociadas a esta modalidad de crianza, se hará foco en las formas en que se entiende al género femenino, que puede promover una jerarquización de categorías entre el ser 'buena' o 'mala' madre según que tanto se sostienen los principios. Asimismo, se buscará desarticular algunas nociones que suelen circular de manera conjunta en el imaginario social desde una reflexión crítica a las representaciones y prácticas naturalistas, dado que tiende a la cristalización de identidades desde la heteronormatividad de género y una crianza maternal asociada a la mujer, al mundo íntimo y doméstico.

Lo interesante es analizar cómo, a pesar de que estas modalidades reaccionan de forma crítica a las prescripciones médicas, científicas y farmacológicas, se pueden conformar otro tipo diferente de prescripciones que continúan separando un saber experto de un saber lego sobre lo que hay que hacer y ser en las prácticas sociales. Si bien son presentados como 'alternativos', reactualizan el mito de la mujer como madre esencialmente destinada a la crianza.

## Desarrollo

Con el advenimiento de Internet y el crecimiento de las herramientas de comunicación digital, los padres recurren a foros y páginas web como fuente útil para encontrar apoyo e información sobre la crianza de sus hijos (Montesi, 2015). Las nuevas tecnologías y las redes sociales han facilitado la difusión de conceptos y prácticas diseñadas en otros contextos, que impactan en ciertas modalidades actuales de crianza, especialmente en familias de sectores medios.

La crianza hoy en día representa una etapa de alto consumo de información. A través de las redes sociales, algunos sectores sociales buscan y obtienen información tomando como fuente la experiencia de los otros. Como Internet permite una enorme

circulación de datos, es interesante analizar cómo una propuesta de crianza elaborada en Estados Unidos tiene influencia en sectores de clase media y alta de otros entornos. Asimismo, tienen aceptación tanto en el mundo virtual (proliferación de *hashtags* en redes sociales en torno a estas temáticas) como en las prácticas de crianza cotidianas. Las representaciones del mundo *offline* sobre la diferencia de género se trasladan al *online* de forma recíproca, configurándose una nueva esfera pública donde se propagan valores, prejuicios y estereotipos de género que impactan en los modos de subjetivación y socialización.

El psicólogo inglés John Bowlby construyó la teoría del apego en 1960 para explicar el desarrollo afectivo humano, sosteniendo que los seres humanos son más felices y se desarrollarán mejor si hay figuras de confianza que acudirían a su ayuda si sucede algo. Por otro lado, el término 'crianza con apego' se acuña a William Sears, quien no solo ha escrito libros sobre el cuidado desde una perspectiva religiosa, ha hecho participaciones en programas de televisión donde aconseja sobre su método, y ha participado en la creación de una fundación de alcance internacional (*Attachment Parenting International* "API"), sino que ha construido un mercado de consumo alrededor de la maternidad, la niñez, la infancia y el parto. Es decir, un universo de significaciones que emergen asociados pero que es necesario diferenciarlos para el análisis.

Para la articulación conceptual, resulta necesario retomar brevemente los principios postulados de esta metodología desarrollados en el libro «El libro de la crianza con apego: una guía de sentido común para comprender y nutrir a su bebé»<sup>2</sup>:

- *Birth Bonding*: Lazos afectivos y contacto piel a piel desde el nacimiento, un apego temprano entre bebé y madre para instaurar la lactancia.
- *Breastfeeding*: Lactancia materna a demanda del bebe.
- *Bedding close to baby*: Dormir cerca del bebe, realizar colecho (co-sleeping)
- *Babywearing*: Prácticas de porteo, llevar al bebe encima con el uso de fulares y portabebés.
- *Belief in the Signal Value of a Baby's Cry*: Confianza en el valor del llanto de los bebés como lenguaje y atenderlos cada vez que lo hacen.
- *Beware of baby trainers*: No hay que adiestrar a los bebes a las dinámicas familiares, sino ser flexibles a las necesidades de ellos.

- *Balance and Boundaries*: mantener el equilibrio, educando a lxs niñxs de manera respetuosa.
- *Both*: ambos padres deben estar de acuerdo sobre el cuidado y la educación de lxs niñxs.

Si bien hay cierto lugar para el cuidado de a dos, podemos preguntarnos si es posible una crianza con apego bajo estos mismos términos para madres solteras, si podría realizarlo un padre soltero, qué sucede con otras parejas no heteronormativas o sexualidades disidentes, incluso qué pasa si una mujer tiene imposibilitado el amamantamiento. Asimismo, ¿por qué se tornó una metodología tan famosa entre mujeres de clases medias y altas? ¿Qué sucede con las mujeres que no pueden sostener las prescripciones? Las sociedades industrializadas, ¿han 'avanzado' más en la cultura, que enfatizan el requerimiento de un retorno a lo natural? ¿Hay jerarquías incluso en los modos de entender lo 'natural'? ¿Qué es lo distintivo de esta manera de entender a la crianza en detrimento de prácticas usuales en otras etnias? Por último, ¿Por qué las principales responsables de esta práctica social siguen siendo las madres?

La crianza es un proceso sociocultural atravesado por variables de clase, de género y étnicas. Se la entiende como «el conjunto de acciones de cuidado a la niñez, basada en patrones culturales, creencias personales, conocimientos adquiridos y posibilidades fácticas que presentan los dadores de cuidados» (Ortale & Santos, 2014: 30).

Si bien no es posible pensar en términos de reemplazo de concepciones, el método de Sears, postulado como una filosofía de vida natural, consciente, ecológica y respetuosa, resulta un recurso interesante para investigar de qué manera estas tendencias actuales construyen conocimientos, creencias y sentidos sobre la femineidad, la maternidad y el cuidado.

En la crianza con apego, se focaliza en madres que son mujeres, porque esa es su identidad objetiva, pura, inmutable, muy ligada al mito de la mujer=madre. Si nos posicionamos desde una perspectiva relacional y dinámica, se puede abrir el abanico para realizar una intersección entre el género, la clase, la etnia, las transformaciones e hibridaciones en el contacto con los otros. Por ejemplo, en el portal web 'Mala madre' las mujeres con acceso a Internet se encuentran para 'confesar' las resistencias y los incumplimientos a las significaciones sociales que recaen sobre sus cuerpos. Por la aceptación o la crítica, por si deciden o no ser madres, o por si recrean

regímenes de género acordes o contrarios a los discursos hegemónicos, se ha promovido una supervisibilización de los roles reproductivos de las mujeres y una invisibilización de sus aportes a otros campos, como la economía, la producción, el mundo público y el avance político, entre otros (Esteban, 2006).

La mayor parte de los postulados de la crianza con apego apuntan a la responsabilidad parental exclusiva, en especial a la necesidad de la presencia de la mujer, dejando por fuera otras figuras de una familia ampliada, las representaciones y funciones sociales dicotómicas, incluso el lugar de las instituciones en los procesos de socialización. Es en el campo discursivo donde se organiza la asociación mujer=madre que no es real pero simbólicamente lo es, por lo cual, el mito resulta potente y eficaz para continuar reproduciendo mandatos identitarios y subjetivos. En términos de Ana María Fernández, si bien hay cierta liberación de la mujer de los mandatos naturales, hay otros factores que continúan religando a la mujer con la maternidad: «las fuerzas del cuerpo social se reorganizan exaltando los valores de LA MADRE; al tener mucho menos hijos, y siendo la maternidad, *su* misión, se concentra en esos pocos hijos toda su 'dedicación'» (1994, 177).

A excepción de la crianza de los recién nacidos -aunque los avances médicos y tecnológicos ponen en duda esta premisa-, no hay razones para que solo sea la madre la encargada principal de los cuidados de los niños. Más allá de las prescripciones que postulan a la crianza en el orden de lo natural e instintivo, «aun suponiendo que otras razones prácticas y emocionales mantengan a la mujer sujeta a esta tarea, se puede demostrar que sus actividades en el contexto doméstico la sitúan lógicamente y cabalmente en la categoría de la cultura» (Ortner, 2006: 15).

## Conclusiones

En estas páginas se ha intentado realizar una reflexión crítica sobre una propuesta novedosa y contemporánea, muy conocida en el ámbito de interacción virtual y en clases medias, denominada 'crianza con apego'. A partir de una historización de sus principales referentes, desde Bowlby, Sears, las fundaciones internacionales, hasta los que escriben en Internet, se pudo pensar y deconstruir algunas nociones sobre el universo de representaciones que giran alrededor del cuidado de la niñez.

La crianza con apego podría encontrarse entre un modo de subjetivación tradicional y uno transicional, porque, si bien se enfatiza la necesidad de que la madre se adecue

de forma flexible a la demanda de los hijos, hay cierto lugar para el 'equilibrio' entre el cuidado y el desarrollo personal. No obstante, puede generar culpa y hostilidad sobre sí misma, si se muestran como alteradas desde una visión exterior, lo cual podría deberse a que los presupuestos de esta filosofía basada en el respeto son difíciles de sostener de manera completa.

La interseccionalidad de las ciencias humanas (comunicación, psicología, antropología, sociología, economía, etc.) atravesadas por una perspectiva crítica de las categorías de género, aporta una perspectiva más compleja de los fenómenos culturales. Es una mirada que marca los riesgos de universalizar y volver uniforme la realidad de las mujeres, varones y familias, en tanto colectivos diversos y complejos.

Es interesante destacar que alrededor de la mujer gravitan nociones culturales ligadas a sus características naturales o biológicas, algo que se destaca en los principios de la crianza natural: maternidad, lactancia materna, sexo, fertilidad, capacidad de parir (Rosaldo, 1974). La metodología de Sears no busca cuestionarse sobre este rol tradicional, sino que lo sistematiza y lo relanza bajo un nuevo cúmulo de sentidos, que desdibujan el papel paterno y de los otros sujetos afectivos en la crianza.

Las personas incorporan distintos elementos de ideología, clase, género, etnia, y sostienen esas contradicciones con ambivalencia, volviendo más complejo y rico el análisis, corrompiendo la idea de una universalidad válida para todos los casos. Porque además puede provocar competencias (algo que circula en las redes sociales y en estas nuevas formas de relacionarnos con las demás personas) por verificar quién es la madre más apegada, quién realiza prácticas más próximas a la 'naturaleza', quién puede pasar gran parte de su tiempo al lado de su hijo, dejando de lado otros proyectos para abocarse a la crianza. En definitiva, quien es la mejor madre.

Para cerrar, la crianza con apego puede resultar novedosa por sus reacciones contra ciertos modelos médicos hegemónicos, distantes, deshumanizantes y hasta violentos sobre el tratamiento de la salud humana, pero que pueden volver a conformar otras prescripciones de vieja data que mantienen a la mujer bajo las mismas representaciones sociales que la ubican próxima a la naturaleza.

No todas las mujeres quieren –ni pueden– sostener una crianza prescriptiva. No todas sueñan con ser la Mujer maravilla ni la 'Mamá pulpo'. En última instancia, el género, en palabras de Judith Butler, es un proceso por el cual las personas reciben e innovan

significantes culturales de manera performática, única y singular. La identidad de género ya no puede entenderse como estática e inmutable, sino desde un enfoque relacional y dinámico. El género se vuelve 'hacer' y no solo 'ser' esencial, lo cual permite el advenimiento de algo nuevo, un posible impensado, la ruptura de todas las recetas (Butler, 2007). Una perspectiva que busca el diálogo interdisciplinario posibilita el advenimiento lo novedoso, que puede ser potenciado por las tecnologías de la comunicación desde un sentido creativo si posibilita otros modos de 'hacer' y 'ser' en torno a las tareas de cuidado humano.

## Referencias

Bawman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A.

Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid, España: Ediciones Morata S. A.

Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Diker, G. (2009). *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?* Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento; Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Nacional.

Esteban, M. L. (2006). "El estudio de la salud y el género. Las ventajas de un enfoque antropológico y feminista". En *Salud colectiva*, Vol. 2, nº 1, Lanús.

Fernández, A. M. (1994). "Madres en más, mujeres en menos: los mitos sociales de la maternidad". En: *La Mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Montesi, M. (2015). "Información y crianza con apego en España". En XII Congreso ISKO España y II Congreso ISKO España-Portugal, 19-20 de noviembre. Organización del conocimiento para sistemas de información abiertos. Murcia, España: Universidad de Murcia.

Ortale, S., Santos, J. A. (2014). *Crianza, un estudio de los patrones de crianza en hogares del partido de La Plata*. Buenos Aires, Argentina: Elaleph.com



Ortner, S. (2006). "Entonces ¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura?". En *Antropólogos Iberoamericanos en Red*. Volumen 1, Número 1, enero-febrero.

Rosaldo, M. (1974). "Mujer, Cultura y Sociedad, Una visión teórica". En: Rosaldo, M. y Lamphere, L. (eds.) *Women, culture and society*. Stanford University Press.

Sears, W, Sears, M. (2001). *The attachment parenting book: A commonsense guide to understanding and nurturing your baby*. New York: Little, Brown and Company.

## Notas

---

<sup>1</sup> Traducción propia del inglés: Attachment parenting is what parents would do naturally without the influence of "experts" (...) Actually, attachment parenting is an old way of caring for babies. It's based on the ways that many traditional cultures care for babies and mothers. (Sears, 2001:62).

<sup>2</sup> Traducción propia del inglés del título del libro de William Sears: «The attachment parenting book: A commonsense guide to understanding and nurturing your baby».